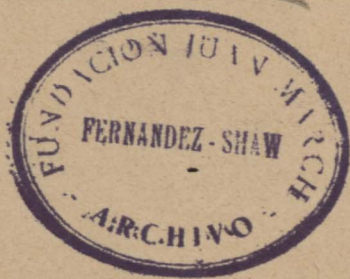


Carta

a un leve temblor



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Canto a un leve temblor ^P

Cuando se encienden tus ojos
con los vivaces reflejos
de la pasión, llamanda
que brotó en volcán tu pecho;
cuando en lucha dolorosa
con las caricias del fuego
que te consume, te obstinas
en conservarte secreto,

leve temblor, onda rápida
de abrasadores deseos
come y pasa, temeramente
vagamente, por tu cuerpo,
y todo tu cuerpo, hermosa
lozanísimo y esbelto!

se queda como temblando
como vibrando...; un momento!

Tiemblan, en torno á tu frente,
los rizos de tus cabellos;
Tiembles la luz, en el fondo
de tus grandes ojos negros;
Tiembles tu voz, lo mismo
que si fueras á dar un beso;
Tiembles tu barba menuda,
Tiembles tu cándido cuello,
y tiemblan, como crustadas
palomas, tus blancos senos;
y bajo el terso corpiño
se adivina su atletio!
Es la impresión de un instante,
es la emoción de un momento.

pero quedase temblando,
 ¡vibrando! tu hermoso cuerpo....
 ¡cuan expresivo! ¡que hermoso!
 ¡cuan inmutable! ¡que hermoso!

Hay un mundo de primores,
 de encantos y de misterios,
 en ese leve y síncere,
 y ondulado movimiento,
 en ese temblor tan tenue,
 tan nervioso, tan ligero,
 que va delatando afuera
 la vida que late dentro;
 indiscreción adorable,
 de amor oculto y discreto;
 llama viva que se escapa
 de un mal reprimido incendio;

revelación inconsciente,
 del cariño y del deseo;
 temblor de la luz primera
 del alba, en los azules cielos;
 temblor del árbol florido,
 acariciado del viento;
 temblor del rayo de luna
 sobre el estanque sereno;
 temblor del rido, que es rido
 de amores y de gorgoros!!

; Ah placer el de un instante
 y emoción la de un momento!

; aromas que vais volando!

; notas que pasáis cruzando!

; glorias apenas mostradas
 en un entrevisto cielo!

; sensaciones deliciosas
 de la vida y del empuje
 que alborotáis las pasiones
 y despertáis los anhelos,
 como pasa entre los árboles
 de los bosques, sacudiéndolos
 de improviso; y despertándolos!
 una ráfaga de viento!
 ; dulce y feliz armonía
 de lo breve y de lo intenso!
 ; dejad que os celebre... a tanto
 que tiemblan contra mi pecho
 los de una virgen hermosa,
 como dos pájaros frémulos...!